

El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS
Se publica los mismos días en España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados
y texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN 6 Nums. 1. Año.
En toda España. 4 pts. 7'50



1. Elegante toilette de invierno.

Colorido con la máquina «Aquatype» (privilegio para España).

LA TOS

ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura **PASTILLAS del DR. ANDREU** de Barcelona. Son expectorantes, demulcentes y calmantes. En las boticas.

SALUD Á LAS SEÑORAS. Usando las **Capulas Eupépticas de Apio**, del **Dr. Pizó**, no experimentan menstruaciones dificultosas y tardías, pues que aquéllas evitan las contracciones dolorosas, disipan los dolores de riñones y demás molestias que preceden y acompañan al mensturo en doncellas y casadas. No ofrecen peligro alguno en caso de embarazo. Frasco: 2 pesetas. Farmacia del autor: *Plaza del Pino, 6, Barcelona*, y principales de España y América.

Para comer bien y barato cómprese **LA COCINA UNIVERSAL.**—Precio: 3'50 pesetas.

I. Elegante toilette de invierno

I. **Vestido de tejido listado.** Falda con volante pelerina interrumpiéndose en cada lado de la tabla delantera, guarnecido en el bajo con cinco bieses de terciopelo. Cuerpo-blusa compuesto de espalda de una sola pieza y delantero cruzado, cerrado por medio de corchetes, guarnecido con una sardinetá de pasamanería terminada con lindos motivos. Cuello-chal de terciopelo, adornado de una aplicación de gruesa guipure, dejando visible un plastrón coronado por un cuello recto. Manga de una sola pieza, terminando en un puño recubierto de una carterá de terciopelo con aplicación de guipure. *Mat.*: 6 m. tejido listado, 0'75 m. terciopelo.

II. **Sombrero Massenet,** de fieltro negro, adornado de una drapería de terciopelo de todos matices, descendiendo por detrás de manera que forme dos pequeñas palas sujetas por un cabujón fantasía. El lado izquierdo se levanta ligeramente por medio de un apañado de terciopelo. El fieltro es de color marino, tabaco, gris, beige y rojo, con terciopelo adecuado.

Boa - Le Caprice, de cabra blanca, vaporosa, moteada de marrón. El contorno del cuello va armado de latón y conserva su forma combada hasta el centro, donde se separa en dos partes por cada lado y forma cuatro caídas guarnecidas de pompons de la misma cabra. La longitud de las caídas es de 0'50 m. y la longitud total, 1'50 m.



REVISTA DE LA MODA

Las mujeres aman primero la *toilette* por un deseo innato de agrandar y ser admiradas; pero bien pronto su coquetería les hace olvidar este fin, y les gusta vestirse bien, por sí mismas, y aceptar de buen grado el convertirse en un maniquí con tal de estar á la moda. Ir siempre á la última y ser elegante les parecen cosas sinónimas, y para ellas, la mujer que viste mejor de la tierra, es la que acepta todas las exageraciones de la moda. Si ésta indica que las mangas han de ser anchas, ellas las querrán dobles; si los figurines señalan las siluetas largas, pronto harán que los corsés pronuncien aún más esta hechura; encerrarán su cuello en un apretado dogal, los tacones Luis XV los aumentarán desmesuradamente y los sombreros desaparecerán ocultos por completo bajo un promontorio de plumas. Este defecto de exagerar las modas es propio particularmente de las jóvenes cuando comienzan á ser presumidas y adionarse á adornar sus cuerpos. En vano resulta que las mamás expertas combaten esta tendencia; sus hijas harán oídos sordos, creyendo de buena fe que los reproches que se les hacen provienen de una monomanía inaceptable. Hace algunos años, cuando estaba en su apogeo la moda del «talle avispá» ¡cuántas madres sensatas no nos escribieron suplicándonos ejerciéramos sobre sus hijas la influencia de que ellas carecían, para evitar las funestas consecuencias de semejante moda! Todavía hoy, cuando llega el momento en que en las casas se renuevan las *toilettes*, las cartas de esta misma índole que recibo, no son pocas. Por esta vez no se trata de la opresión de la cintura, pero sí de otras exageraciones. Los sombreros que las modistas se complacen en adornar de mil maneras y cuyas guarniciones tan costosas resultan, son de las prendas que más tienden á exagerar sus dimensiones, resultando horriblemente voluminosos, con grave peligro de destruir las líneas graciosas que debe ostentar la simetría de toda figura. Con el corsé que desdibuja las caderas, y con el sombrero enorme que oculta la cabeza y quita gentileza al cuello tapando la nuca, falta bien poco para que no caigamos en lo ridículo. Cuando escojamos un sombrero conviene no dejarnos influir por el gusto especial de la modista, siendo necesario y conveniente examinar con cuidado el modelo que nos ofrecen y observar sobre todo si sus dimensiones corresponden á la totalidad de nuestra figura.

Los sombreros planos sólo por excepción sientan bien, teniendo que recurrir, con frecuencia, para hacerlos aceptables, á darles algún gracioso ondeado por medio de un alambre circular. Las tocas son ya pesadas y algo antiguas, y sobre todo no sientan bien á todas las caras y las favorecen poco, al contrario de lo que ocurre con las capelinas, levantadas arosadamente del lado izquierdo, que embellecen casi todas las fisonomías y dan gracia á la línea general del cuerpo. Las capelinas de alas ligeras favorecen mucho cuando se tiene cuidado de levantarlas por medio de una cinta en el lado izquierdo, disimulándola con un *chou* de raso claro.

Las capelinas del año pasado, no pueden gastarse en el presente, sin sufrir una importante modificación. La copa, hoy más ancha y plana, difiere notablemente de la de hace un año. Es difícil hacer este arreglo, porque el fieltro que se pone no es suficiente para aumentar el casco sin perjuicio del ala. He aquí un ingenioso medio que me ha indicado una renombrada modista, para lograr esta reforma, medio que de fijo será del agrado de mis bellas lectoras. La capelina puede ser de fieltro blanco, negro, ó de tintes claros: esto importa poco; se debe coser alrededor una tira en forma, de paja ó tul, armado sobre un alambre; enseguida se disimula este borde bajo una franja de piel cibelina, marta, ardilla, astracán, etc., ó bien recubierta de plumas ó marabú; en la parte de debajo se coloca una tira drapada de raso rosa Liberty, con dos grandes *choux* delante; al rededor del casco, se fija una corona de grandes camelias de natiz rosa suavísimo. Con un fieltro blanco ó negro, esta guarnición armoniza admirablemente; si el fieltro es gris ó azul pastel, una cinta azul será preferible al raso rosa, así como también los crisantemos blancos de terciopelo ó de percal, ó las rosas de Ncél. Estas flores, muy voluminosas, guarnecen suficientemente el contorno del casco, dándole la amplitud y aplastamiento que recomienda la moda actual.

Para jovencita, he aquí un lucido modelo de sombrero, en fieltro cereza, de forma Juan Bart, que se levanta sobre una tira drapada con un lazo de terciopelo cereza, colocado de modo que llega á adornar la parte baja del ala; alrededor de la copa, guarnalda de acebo. También para niña se puede emplear un anco Juan Bart, con copa de fieltro azul



rededor de la copa, guarnalda de acebo. También para niña se puede emplear un anco Juan Bart, con copa de fieltro azul

sastre y ala de fieltro blanco, en cuyo borde se cose un ancho ribete de fieltro azul sastré. Debajo del levantado, se pone un lazo de terciopelo azul sastré y todo alrededor de la copa una sencilla guardación, consistente en una guarnalda de *choux* de raso liberty crema. Las tocas corrientes para este invierno, se hacen de tejido afelpado con reflejos aterciopelados, guarnecido de anchas palmas de pluma, que van colocadas á cada lado de la toca, formando una especie de corona; la parte delantera es de terciopelo ó de fieltro drapado formando *chou*. Igualmente también se llevarán las tocas de terciopelo, rodeadas de una guarnalda de rosas de terciopelo sin hojas; el borde irá drapado bajo una *écharpe* de encaje. Para los sombreros de vestir, continúan usándose las plumas y aves del paraíso; estas últimas ostentan toda la gama del color amarillo. En las tocas, se colocan en la parte de detrás, cayendo sobre la nuca, rodeando el moño con ondulación graciosa y seductora; cuando se trata de guarnecer un sombrero de ala levantada, estas aves se colocan delante, debajo y al borde del ala; la cola del ave, no sujeta, se agita libremente. Esta última manera de colocar tal adorno, resulta muy original y á propósito solamente para un sombrero de ceremonia. Las plumas son de uso muy corriente; la manera actual de disponerlas es tan linda como sobria: nada de grupos de plumas de mediana calidad, sino pocas y bien escogidas, situadas una á la izquierda en lo levantado y otra á la derecha, en la parte de atrás, cayendo sobre los cabellos. Las plumas verdes, azules y grises triunfan para los sombreros de fieltro negro, de igual manera que las plumas negras, reinan sobre los fieltros azules, grises ó verdes. No olvidemos, para sujetarlas, un botón de nácar engarzado de oro y así todo estará hecho al gusto del día.

El asunto de los sombreros no debe hacernos olvidar el de las *toilettes*, que parece deben ser el principal objeto de los periódicos de modas. He aquí, pues, algunos lindos modelos de sencillos trajes que, no obstante, en caso de necesidad pueden servir perfectamente como *toilettes* de visita.

El modelo I es de sarga nutria; el cuerpo, ajustado al talle, se alarga por detrás formando faldón cuadrado; varios pliegues cuadrículados, muy menudos, guarnecen los hombros y lo alto de las mangas; solapas de terciopelo nutria adornan la parte superior, entreabriéndose sobre un delantero de muselina de seda blanca *plissée*. El cuerpo, recortado á puntas, va sujeto en los bordes por barretas de terciopelo nutria. La falda se compone de tres volantes en forma, rodeados en el borde por tres pliegues al través; el último de estos volantes, más anco que los otros, se monta en la cintura. He aquí un traje de sarga, color rojo obscuro; el cuerpo, formado de pliegues agrupados á lo largo, se redondea por debajo del cuello bajo una franja en forma, de guipure retorcido crudo; esta franja está calada sobre viso de terciopelo azul pálido; varios bieses estrechos, respunteados, de tafetán rojo, se entrecruzan sobre el guipure; el delantero del cuerpo se entabre sobre un plastrón *plissée* de muselina de seda blanca. Cinturón de terciopelo rojo. Manga con pliegues hasta el codo, sueltos en el bajo, donde el bullón se drapea bajo un puño de guipure análogo al del cuerpo y listado de biessitos estrechos de tafetán rojo. La falda en forma, con delantero plano y sembrada en el bajo de incrustaciones esparcidas de guipure retorcido crudo; estas incrustaciones van encuadradas en biesses de tafetán rojo.

El modelo II es de terciopelo de algodón marrón sembrado de florecitas y lunares blancos. El cuerpo, formador, se cruza por delante, formando dos palas redondeadas, que caen por debajo de la cintura sobre un plastrón ajustado, de terciopelo blanco, el cual se abrocha en el centro con botones fantasía. La parte inferior de la torera va muy sangrada, dejando visible un cinturón drapado de raso liberty marrón. La falda la componen dos volantes superpuestos; el segundo, que forma túnica, se monta en la cintura. Si se quiere hacer este vestido más elegante, se pondrá en el bajo del primer volante, tal cual lo indica nuestro modelo, un entredós de Venecia; si se le suprime, se guarnecerá sencillamente el borde de la túnica con un pequeño vivo de terciopelo blanco.

La figura III representa una *toilette* de paño ladrillo y de terciopelo igual tono; el cuerpo es liso, abulsado ligeramente en el talle; los delanteros se

entreabren dejando visibles bulloncitos de terciopelo ladrillo; estrechas palas de paño respunteado se cruzan al través sobre dichos acuchillados, adornándose además con botoncitos de terciopelo. El cinturón, de terciopelo también, va guarnecido de palas de paño que se cruzan por delante. La manga va abierta hasta el codo sobre un bullón de terciopelo. Un puño de terciopelo sujeta el bullón, listado de estrechos biessitos de paño respunteado del mismo tono. La falda en forma va adornada de un delantero plano y tiras de terciopelo que descienden en quillas por cada lado. Sombrero de terciopelo ladrillo con alas negras á un lado y pequeña fantasía dorada.

Continúan gastándose mucho los galones y trencillas en los traecitos de los niños. Estas fantasías reemplazan á los culgantes de pasamanería, que ya han caído un poco.

He aquí ahora (fig. IV) como bonito modelo, uno para niña,



hecho de paño cheviotte azul sastré, listado al través por galones trenzados, del mismo tono. Estos terminan por delante y á los lados de un gran pliegue, por cascabeles de seda azul sastré y blanca, entremezcladas. La manga es con puño listado de igual manera. La falda, á pliegues con delantero liso, se adorna en lo alto de cada pliegue con palas de galón trenzado que terminan en cascabeles como los citados. En lo alto de la blusa, cuello redondeado de guipure de Irlanda y pequeñas solapas de seda blanca.

Para guarnecer las *toilettes* de paño ó lanilla negra, se emplea mucho el terciopelo azul zafiro ó el de color verde esmeralda. Inspirándose en la forma de nuestro modelo III, será fácil con algunos metros de terciopelo, remozar un vestido de lanilla negra.

Cada vez más se habla de la vuelta á las modas de 1830. Los hombros caídos, las faldas más cortas, las *écharpes*, las guarniciones al través, hacen presagiar una revolución en este sentido; pero, tantas veces el capricho de la moda nos ha coasqueado, que será prudente no aventurar nada definitivo y quedar á la expectativa.

Baronesa de Clessy.

CORTE Y CONFECCIÓN

Falda de sarga ó de casimir para luto

Esta falda completa el traje cuya descripción comenzamos en el número 47.

Compónese de siete paños; cada costura se guarnece con un ancho biés de crepón, de 1 1/2 cm.; cada paño lleva como adorno en el bajo tres biesses de crepón colocados á lo largo, más altos detrás que delante.

Esta falda se coloca sobre un fondo de falda prendido en el cinturón.

Tomese tejido de 1 20 m. — sarga, por ejemplo — y consérvese el pliegue, las dos orillas juntas. Apúntese alfileres á fin de que el tejido se presente plano.

Colocar en seguida los patrones según indicamos, es decir: la tabla delantera (núm. 1), sin costura central, el lado al hilo en el pliegue del tejido; el paño del costado de antero (núm. 2) en el borde de las orillas. Más abajo se pone el paño del costado posterior (núm. 3) debajo del núm. 2. Al lado, va el paño núm. 4.

Prendidos con alfileres los patrones, se corta dejando costuras de 0'03 m. Para el dobladillo se deja un exceso de 0'10 m.

Pásense bastillas al rededor de los patrones y al través en las muescas; júntense los paños, haciendo que coincidan dichas muescas. La tabla delantera (núm. 1) y el paño de costado (núm. 2), ambas muescas juntas; el paño de costado (núm. 2) y el paño de costado posterior (núm. 3), 3 muescas; el paño de costado posterior y lo restante de la parte de detrás, 4 muescas.

Cerrar la costura central posterior dejando una abertura de 0'35 m. en lo alto.

Reunidos los paños, se coloca el fondo de falda sobre un maniquí ó sobre la persona misma y se procede á la primera prueba. Si resulta exceso de anchura en las caderas, se repliega hacia la costura de costado; en caso contrario, se suelta un poco cada costura para dar la amplitud suficiente.

Las costuras deben hilvanarse muy estrechas, procurando que el biés se sostenga ligeramente al hilo. En la primera prueba, sólo se rectifica el costado derecho. En seguida se pasan bastillas por las rectificaciones y se ponen los dos costados uno sobre otro para hacerlos iguales.

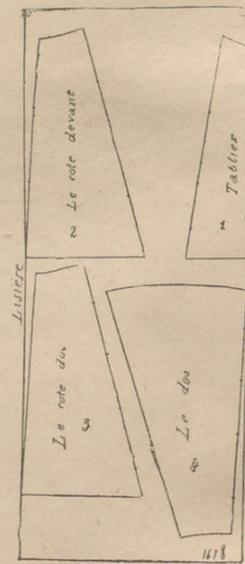
Las costuras se respuntean á máquina, se quitan los hilvanes y se plancha las costuras abiertas.

Practíquese una segunda prueba, adaptando el exterior al fondo de falda y métese el bajo, la parte de atrás apenas rasando el suelo y la delantera dejando visible la punta del zapato.

El dobladillo se ejecuta con un respunte ó doblando el lado derecho del tejido á imperceptibles puntos de lado.

Preparados los biesses, se hace un respunte todo alrededor y se les coloca sobre las costuras, lo mismo que entre cada paño, cosiéndolos á finísimo punto de moda. Planchar los biesses y aplanarlos.

El talle se monta sobre una tira de tafetán de 0'02 m., cosién-



SALÓN DE EL ECO DE LA MODA

Puerta del Angel, 15 y 17, pral. (Cerca la Plaza de Cataluña.) — Barcelona

Para la Temporada de Invierno hemos recibido y quedan expuestas en nuestros Salones las últimas novedades en trajes montados en muselina. Siendo la entrada completamente libre, nuestras favorecedoras pueden venir á visitarlos, lo mismo que consultar todas las mejores Revistas de Modas extranjeras.

Con el concurso de Cortadoras muy expertas en el arte, podemos responder de todos los encargos en PATRONES que nuestras lectoras y suscriptoras se dignen hacernos y á precios muy acomodados.

Las Suscripciones á todos los Periódicos y Revistas de Modas se hacen en las condiciones del precio marcado y al cambio del día en que se verifique la suscripción.

PRECIO DE LOS PATRONES

	Papel	Muselina		Papel	Muselina		Papel	Muselina
	Ptas.	Ptas.		Ptas.	Ptas.		Ptas.	Ptas.
Faldas lisas	1	4	Chaquetas	2'25	5	Trajes Princesa	2'50	8
Id. con volantes	1'50	5	Abrigos largos	3	6	Batas	2'50	8
Cuerpo tamaño natural	1'50	4	Capas tamaño natural	1'50	4	Matiné	1'50	8
Id. á medida con manga	2	5	Id. á medida	2	4	Piezas de ropa blanca	1	
Mangas	0'50	1	Trajes de niños hasta 6 años	8				

dola por dentro y doblándola sobre el fondo de falda. Cierre con corchete americano.

Nuestro patrón es un 42 y se compone de 4 piezas: La mitad de la tabla delantera (núm. 1); un paño cortado delantero (n.º 2); un paño cortado de detrás (núm. 3); un paño de detrás (núm. 4).

Medidas: Cintura, 0 58 m.; contorno de caderas, 1 12 m.; longitud delante, 1'03 m.; longitud costado, 1 06 m.; longitud detrás, 1 08 m.; longitud bajo de falda, 3 20 m.

Mat.: Tejido de 1'20 m. 3 metros; crespón, 1'50 m.

FANTASÍAS DE LA MODA

He aquí algunas guarniciones de cuerpos para llevar descubierta el cuello, formando un ligero escotado á propósito para un cuerpo de teatro ó de comedia.

No son necesarias muchas cosas, en efecto, para obtener esta prenda: un cuello de encaje coquetamente dispuesto sobre una camiseta de seda clara, un cinturón blanco, he aquí los elementos de una linda toilette de teatro.

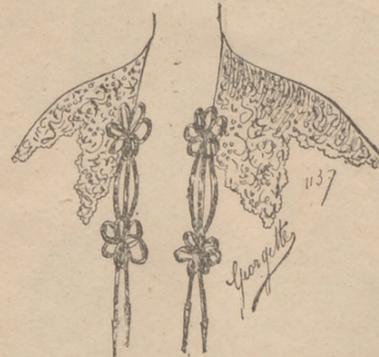
Dicha camiseta será blanca, azul celeste, rosa ó malva, según el gusto ó la tez de cada cual, pero con preferencia blanca, pues éste es el color por excelencia para lucir de noche.

El tejido podrá ser luisina, raso liberty ó tafetán; la necnura, de las menos complicadas. En realidad, es una sencilla camiseta que transformamos en cuerpo por medio de la asociación de un gran cuello de encaje, una vez suprimido el cuello recto.

Muchas elegantes conozco que no proceden de otra manera.

El primer cuello que aquí representamos es de guipure crema y ocre (la oposición del tono ocre y el blanco resulta siem-

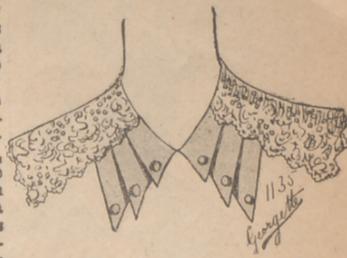
pre de gran efecto). Sobre el cuerpo de blanca luisina, pues, colocamos este gran cuello de guipure. El escotado se vuelve para formar un pequeño escote cuadrado que orillará el cuello de guipure. Este se fija por medio de algunos puntos atrás. En la parte delantera se podrán emplear también para sujetarlo algunos alfileres fantasía. En el mismo delantero, en el cierre del cuello, se dispondrán dos hileras de *choux* de terciopelo negro n.º 1 con lazos descendentes y terminados con nerretes de oro. A falta de éstos, podrá echarse mano de nebillas ó anillos que lleguen casi hasta la cintura. El escotadillo se podrá limitar á voluntad por la altura de los *choux* de terciopelo enlazados horizontalmente por tres tirillas de terciopelo también.



Esta disposición es graciosísima en alto grado, y de las más ventajosas, pues el gasto que ocasiona es poco. En el comercio se encuentra hoy grandes cuellos de guipure imitación, de precioso dibujo y que tienen con los verdaderos guipures grandísima semejanza. Los precios no pueden ser mas módicos.

Este segundo cuello se colocará preferentemente sobre un cuerpo de tafetán. Supongamos una camiseta de tafetán azul celeste á la cual quitamos el cuello recto y cuyo escotado entramos ligeramente, de manera que forme un pequeño escote en punta.

Escogemos un cuello de guipure cuadrado, de matiz moreno, y lo disponemos sobre la camiseta como en la precedente combinación. Pero, en esta última, el escote va orlado delante por dos hileras de solapitas superpuestas, en número de tres, de tafetán azul celeste igual que el del cuerpo, las cuales se fijan en la camiseta por medio de algunos puntos. Cada solapita lleva por adorno un botón de oro ó — lo que es mas de moda todavía — un pequeño motivo de pasamanería de seda con hojuelas colgantes.

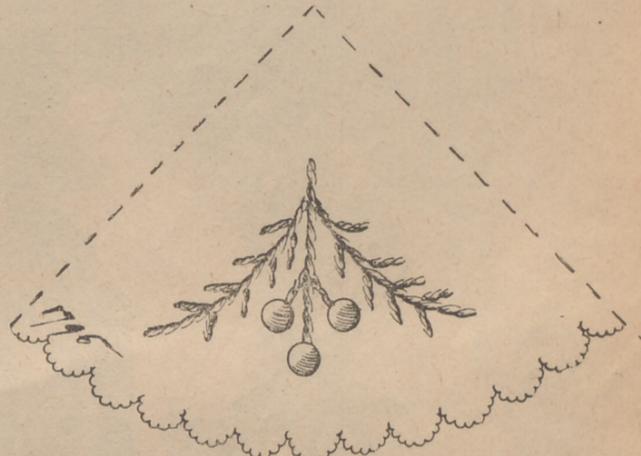
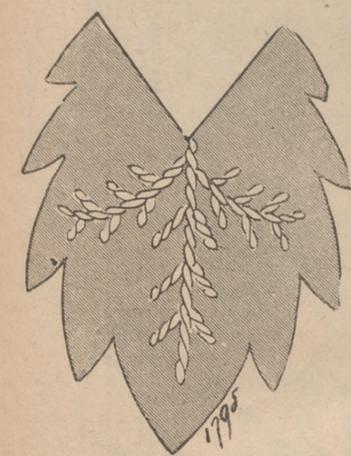


Confeccionado así, resulta un cuerpo precioso para jovencita. Ambas combinaciones reúnen la ventaja de no deteriorar los cuerpos, los cuales pueden así servir para dos usos. La transformación de la simple camiseta en elegante cuerpo de vestir, se opera sin que sea necesario cortar ni estropear para nada la prenda. Al día siguiente se quita el adorno de guipure, y vuelve á colocarse en su lugar el cuello recto.

Así una mujer de gusto y habilidosa, logra unan la más estricta economía con la elegancia más perfecta.

LUCY.

LABORES DE SEÑORA

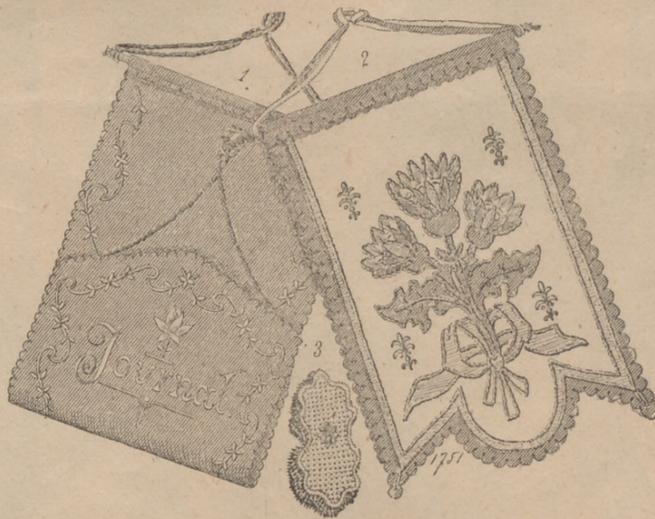


2. Porta-alhajas de metal dorado: los Pájaros.

En una linda hoja de raso de paño verde recortado, bordar el motivo núm. 1795 en seda verde claro, á punto de tallo; aplicar esta hoja sobre un disco de paño rojo recortado, bordado en seda oro antiguo. El croquis nú-

mero 1796 representa la quinta parte del tamaño de la labor; sobre este doble fondo rojo, se aplica la hoja y la copa de cobre dorado, en cuyos bordes reposan dos lindos pajaritos de plumaje multicolor. El croquis n.º 1797 representa el conjunto de esta porta-alhajas.

3. I. Porta-periódicos y correspondencia Imperio, con bolsa para cartas y papeles, en precioso paño verde musgo. Adornan el borde recortadas puntas; en la parte superior y contorno de la bolsa va bordada una linda guirnalda de flores rosa; en el centro, la flor entera, desplegando sus hojas en tonos vivos y suaves, se borda al pasado mordido, rojo y rosa antiguo, pasando por toda la gama de tonos claros y oscuros, con el tallo verde-agua y el título *Journal* del propio matiz, bordado al pasado plano. En la parte superior, en el centro, una cabecita de fauno, de cobre antiguo, sostiene un arillo por el que pasan dos cordones, los cuales sostienen ambos extremos de la bolsa. Una varilla de madera barnizada, niquelada en las extremidades y provista de dos cordones, sirve para suspender el porta-periódicos. El croquis representa el conjunto reducido.



rodeadas de cordoncillo madera obscuro. El lazo es habana claro y obscuro, orillado de un hilillo de oro bruñido; el cáliz de las flores es de peluche musgo, los pétalos violeta, crema y malva, circuidos y rebordados de cordoncillo y de seda; un hilillo de oro realza el junquillo como un cordón luminoso. No es posible describir el efecto de esta magnífica labor de alto relieve, la cual mide 0'43 m. de alto por 1'29 m. de ancho.

III. Limpia-plumas Luis XV, en paño negro y rojo antiguo, perforado, bordado de un *semis* de florecillas al que sirve de marco una ligera orla oro antiguo. Una flor de cuyo centro surge una anilla dorada, invisiblemente sujeta por debajo, sostiene las diversas hojas de paño superpuestas y elegantemente recortadas. Este diminuto objeto, que hace juego con los dos precedentes, son lindísimos objetos de escritorio que pueden ofrecerse por separado.

Nada tan excelente para olvidar las contrariedades de la vida y despertar el buen humor como una comida suculenta. ¿Queréis aprender para el día que se ofrezca el caso, infinitos guisos y salsas de las cocinas de todo el mundo? Pues comprad LA COCINA UNIVERSAL, que se halla de venta en todas las librerías y en esta Administración al precio de 3 ptas. en rústica y 3'50 ptas. en tela.

CORRESPONDENCIA

Sra. A. D., en Argel. La *Véritable Eau de Nínon*, receta de la juventud y de la hermosura legendarias de Nínon de Lenxios, embellece el cutis, impide y borra las arrugas, granos y pecas. El frasco. 6'50 frs.; franco, contra libranza dirigida á la Parfumerie Nínon, 31, rue du Quatre Septembre, París.

Una apasionada de la Secretaría. El velo es liso. — Es pertinente ofrecer la casa haciéndolo en la forma acostumbrada. — Desconozco el procedimiento á que alude para teñir las canas de rubio, pues á pesar de su presunción, no sé de nadie que lo utilice.

Una madre. Se consigue la limpieza del pelo blanco, frotándolo con un capillo impregnado en polvo de magnesia. — Respecto á las plumas, recomiendo desista de intentar por sí misma su restauración, pues sólo puede conseguirse empleando medios y aparatos propios de la industria respectiva.

Extremeña. Las máquinas de hacer calceta son de verdadera utilidad, y el producto que de ellas se obtiene puede subvenir en parte á las necesidades de la vida. Mis noticias, referentes á las dos casas que las fabrican en España, las que V. ya conoce por el anuncio, atribuyen á ambas igual reputación y crédito. Tengo entendido que no se venden á plazos, salvo casos excepcionales en que el comprador ofrezca garantías de indiscutible validez. — El libro titulado *Las Costas de Universal* es tan útil, como práctico y económico. — Suponiendo que la capita tendrá costura y quitaría vuelo, no la queda otro recurso que desozerla y quitarla vuelo. — El niño es demasiado jovencito todavía para gastar pantalón largo. — Tiene razón en lo que dice respecto á los inconvenientes que para V. tendría el abrigo; preferible es una chaqueta corta, ó capa.

Una admiradora de Portugal. La Administración es la primera en deplorar las faltas de que con justicia se lamenta en su cariñosa carta, y hace cuanto puede por evitarlas; pero de poco valen sus esfuerzos y el esmeradísimo servicio que tiene organizado, si el

personal de correos no corresponde, cumpliendo con su deber, á que los números se distribuyan con la puntualidad y exactitud debidas. Su queja formará parte de otras que vamos reuniendo para, fundamentándonos en ellas, dirigir una enérgica reclamación al Sr. Director de Correos. — Las demás advertencias que se digna hacerme, serán transmitidas á la Dirección del ECO DE LA MODA.

C. A. La persona que entra en una sala donde hay visitas, debe de iniciar el saludo á los reunidos, sea cual fuere el sexo de aquélla. — Cuando una señora reciba la visita de un caballero, la ceremonia de despedida está relacionada con el grado de amistad que á él la une; en general, lo pertinente es acompañarle hasta la puerta de la escalera, salvo el caso que V. señala, en que bastará acompañar la señora de la casa hasta la puerta de la habitación donde tiene lugar la visita. — En paseo, como en todos sitios, el lugar de preferencia es siempre el que ofrezca mayor número de comodidades y menor número de molestias. — Hay un libro, efectivamente, que trata de los usos y costumbres admitidos en buena sociedad; titúlase *La elegancia en el trato social*.

E. Lili Toti. Tiene V. en el número de 26 de Octubre, en la plana central, un modelo de abrigo que la aconsejo porque está en armonía con sus deseos. — Hoy que tan en moda están las tarjetas postales ilustradas, para la felicitación que desea V. dirigir elegiría yo una de aquéllas, alegórica y alusiva á las relaciones que la unan con la persona á quien trata de sorprender.

A. F. de O. Siendo de terciopelo, el mejor adorno lo constituirá el cuello de encaje y la vuelta de las mangas de igual tejido. Venden juegos del adorno á precios variadísimos, pues los hay desde 5 hasta 125 pesetas, según clase y dibujo; toca á V., pues, señalar el coste, conforme á la riqueza que quiera dar al traje del niño. Los hallará en cualquiera de los muchos establecimientos de pasamanería y confecciones que hay en la calle Mayor ó en la de la Montera. — No

es posible contestar en cartas particulares las consultas de las señoras suscriptoras, haciéndose aquí siguiendo un orden riguroso á tenor de la fecha de recibo de aquéllas.

Constatante. Sus observaciones son pertinentísimas y doy traslado de ellas á la sección correspondiente. Ya ve V. que los temores que expresa no eran fundados.

R. G. No es posible hacer lo que V. pretende; si lo desea, puede cortarse el patrón conforme á las medidas exactas que dé, y en tal caso el precio sería de 2'50 pesetas.

J. C. G. En la falda á que hace referencia no se pone el volante en forma; se corta nesgada. — Transmítome su ruego á la Dirección.

C. D. M. En invierno es preferible á la enagua de vestir la falda de barras, que puede ser de franela, seda ó moaré. — Las capas cortas apenas se llevan ya.

Pacífico. A la primera de sus preguntas, la referente á los sombreros, no puedo contestar aquí, porque parecería reclamo lo que sólo sería contestación á una consulta; déme su dirección y la enviaré un apunte con el nombre y señas de la persona cuyo trabajo estimo ha de satisfacer á V. — En el abrigo de la niña ponga botones nácar y la puntilla blanca ó color crema. — El resto de sus preguntas coincide con parte de las que me dirige la señora A. F. de O., á quien aquí contesto.

María S. Ni los preparados que cita V., ni ninguno de los muchos análogos que se anuncian, me merecen la confianza necesaria para recomendarlos. Hoy por hoy, el defecto que á V. tanto desconcieta, no tiene, en realidad, remedio eficaz y duradero.

Una Malagueña. No hay tal torpeza; es que la labor que V. quiere realizar por sí misma, corresponde más bien á un dibujante de profesión; la prueba de ello está en que por ampliar al tamaño natural el dibujo que ha señalado V. quieren 18 pesetas. — Advuértola que hay dibujos parecidos, hechos ya, por los

que sólo quieren 4 pesetas, dependiendo tan notable diferencia de que mientras el primero hay que hacerlo forzosamente á mano, los citados en segundo término son reproducciones obtenidas por procedimientos foto-mecánicos.

Mote-tona, servidora de usted. No me merece confianza alguna ese específico, y lo peor del caso es que no conozco, ni creo exista de verdad, ningún otro que valga para obtener el efecto por V. apetecido.

Una rubia. No tengo inconveniente alguno en complacer á V. — Diez días á lo sumo. — El encajeamiento de la carta depende del grado de relación amistosa que haya precedido á la declaración. — En libranza del Giro Mutuo. — Restregándose con polvo de carbón vegetal y corteza de quina, lo más fino posible, á partes iguales, dos veces al día.

Reina. No he recibido aún la visita, que merecerá de mi parte la mejor de las acogidas.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de *El Eco de la Moda*, —Salón del Heraldo,—Madrid.)

SEÑORAS!

Si ustedes necesitan FAJAS VENTRALES para enfermedades del útero, para el embarazo ó contra la Obesidad, Corsés de Sostén para Señoras y señoritas, Corsés extensibles de tejidos elásticos, VENDAJES con ó sin resortes para Herias, Médicos elásticos para VARICES, Inyectores, Irrigadores, Pesarios, Bidets, Cinturas y Servilletas higiénicas para las reglas, y todo otro artículo de higiene pidan á M. CLAVERIE, Especialista, 234, Faubourg Saint-Martin, París, su *Catálogo ilustrado*, donde encontrarán todos los aparatos que puedan desear. — Discreción.

HIGIENE DE LA BOCA

La historia de 32 años. La Ciencia, por medio de las Exposiciones de Viena, de París y del IX Congreso de Higiene Internacional y sobre todo las ventas de mil frascos diarios solamente en España, sancionan la superioridad del LICOR del POLO en la HIGIENE dentaria sobre todos los dentíficos conocidos. Todo el que usa tan excelente antiséptico, tan agradable y tan eficaz, evita infaliblemente el Dolor de Muelas, por ser el Licor del Polo la verdadera vacuna de la boca. (Hecho también probado durante 32 años.)



4. Trajes de visita, abrigos y sombreros

I. Sombrero de tul negro, adornado de felpilla negra, dejando trozos libres en los cuales se colocan lentejuelas formando dibujo y levantado por un lado con una escarapela de terciopelo negro, adornada con un motivo de azabache. El sombrero va orlado de terciopelo negro y adornado con una gran pluma que arranca de la escarapela y cuelga por detrás. Copa rodeada de una drapería de tul negro. — II. Camiseta de tafetán ma: III, plissé á pliegucillos, escotada por delante sobre un canesú de muselina de seda plissée que termina en dos bieses de terciopelo. Gran cuello de guipure; manga de una sola pieza, terminada en un puño. Forro ordinario, abrochado en el centro delantero. Mat.: 4'50 m. tafetán. — III. Vestido de paño flexible gris pizerinas rodeada de un pespunte. Cuello de guipure; corbata de terciopelo, terminada en la cintura. Manga de una sola pieza, ceñida por un alto puño. Sombrero de fieltro adornado de una drapería de tafetán. Mat.: 6 m. — IV. Vestido de paño satinado verde almendra. Falda forrada, guarnecida de junquillos pespunteados dispuestos á lo largo. Cuerpo ablusado por delante y abriéndose sobre un chaleco guarnecido de cordoncillos sujetos por botones fantasía y escotado sobre un plastrón de guipure colocado sobre viso. Cuello vuelto,

terminado en solapas. Manga-blusa, con alto puño. Mat.: 6'50 m. paño. — V. Vestido de tejido fantasía. Falda con doble volante en forma orlada de un biés de tafetán. Cuerpo modelando el busto, escotado en punta sobre un canesú de raso blanco bordado y acabando en un cuello. El canesú va rodeado de una gran berta en forma, orlada de tafetán y formando plastrón. Cinturón redondo, cerrado por un chou. Mangas pagoda con palas de tafetán sujetas por un botón dorado. Sombrero de terciopelo negro, adornado de rosas con hojas, sujetando una drapería de tafetán. Mat.: 7 m. tejido fantasía, 2 m. tafetán. — VI. Vestido de cheviotte azul marino. Falda en forma, rodeada de dos junquillos pespunteados, dispuestos en forma dentelada y adornados con dos motivos de pasamanería. Cuerpo ablusado, con la misma guarnición que la falda, ligeramente abierto sobre un plastrón de terciopelo, acabando en un cuello. Valoncilla recortada formando agudas puntas y orlada de un junquillo pespunteado. Cinturón redondo. Manga de una sola pieza, terminando en puño con cartera. Mat.: 6 m. sobre un canesú liso, recubierto de una valoncilla formando estola, adornado con motivos de pasamanería. Cuello vuelto y solapas de muaré blanco. Manga de una sola pieza ceñida por un puño de muaré. Sombrero de fieltro negro, adornado con una drapería de terciopelo esmeralda y una pluma de avestruz. Mat.: 2'75 m. paño.

LA COCINA UNIVERSAL

Recetas de las cocinas francesa, inglesa, alemana, rusa, italiana, americana y española. — Un volumen en 4.º mayor, de unas 500 páginas. En rústica, 3 ptas.; en tela, 3'50 ptas. — Hállase de venta en esta Administración y en las principales librerías del reino.



5. Cuerpos fantasía, refajos y batas

I. **Cuerpo Giraldá**, de nubiana granate; espalda y delanteros *plissés* á plieguecillos lencería; el delantero se guarnece de un bordado hecho sobre la misma tela y con pliegue redondo en el centro, disimulando el cierre. Cuello recto y vuelto, adornado de un pespunte. Manga-blusa, terminada en un puño. La nubiana puede ser negra, rosa, crema, azul celeste, azul búzar, marino, rojo y ciruela. — II. **Cuerpo Megard**, de terciopelo negro, rosa, crema, azul celeste, azul búzar, marino, rojo y ciruela. — III. **Cuerpo Josia**, de terciopelo negro, marrón, *plissé* á plieguecillos ligeramente distanciados y guarnecido de bieses de raso negro graciosamente dispuestos. Cuello alto. Manga *plissée*, ceñida por un puño. El terciopelo puede elegirse rojo, gris, azul marino ó negro. — IV. **Cuerpo Mercedes**, de sarga azul marino, oro y negro, granate y negro. El delantero, con pliegue redondo en el centro, encuadrado por tres pliegues lencería, va guarnecido de bieses de raso negro, sujetos por hebilitas de acero. Espalda *plissée* en el centro. Cuello alto; manga-blusa. La sarga puede elegirse negra, roja ó azul rey. — V. **Refajo Maan**, de muaré de todos colores. Hechura sastre, con junquillos pespunteados, ha-

ciendo juego, ó negros. — VI. **Refajo Claudia**, de raso de lana negra, con volante fruncido, guarnecido de plieguecillos con cordoncillo. — VII. **Cuerpo Diego**, de terciopelo asargado gris y negro, *plissé* á plieguecillos lencería, dispuestos en grupos. El delantero, con pliegue redondo guarnecido de raso negro; igual guarnición en el cuello vuelto y en las carteras de las mangas. — VIII. **Bata Berenice**, de nubiana, guarnecido de un borao o moreno con lunarcitos negros. Espalda fruncida al talle; delantero *plissé* á plieguecillos con pliegue redondo en el centro. Cuello redondeado, formando solapas y terminando en un cuello recto. Manga-blusa terminada en un puño. Cinturón de la misma tela, anudado por delante. — IX. **Bata Zilda**, de nubiana; espalda fruncida al talle; delantero formando tres pliegues redondos. Cuello vuelto y otro redondo guarnecido de pespunte. Este último está rodeado de un volante fruncido con bordado de seda blanca hecho sobre la misma tela. Manga-blusa. — X. **Bata Chimène**, de homespun listado. Espalda con pliegues profundos partiendo del talle y muy trabajados con la tela que ofrece la gran amplitud de la falda; delantero *plissé* en el centro, á plieguecillos lencería. Cuello de terciopelo, igual tono al del vestido, y cayendo sobre otro cuello-solapas, de homespun. Manga ceñida en el bajo por un puño. — XI. **Bata Fricka**, de velutina escocesa, guarnecida de un galón negro y blanco. El delantero va *plissé* á plieguecillos dispuestos en grupos y escotado sobre un canesú *plissé* al través. Cuello alto, con vuelta recubierta de un galón. Manga-blusa terminando en un puño.

LOS PATRONES de los figurines de este Periódico y de todas las demas Revistas de Modas, se encuentran en el SALÓN de EL ECO DE LA MODA. Pídanse tarifas á esta Administración; Puerta del Angel, 15 y 17, pral. — Barcelona.

EL SUPPLICIO DE UN PADRE

FOR
Fortunato Du Boisgobey

(Continuación)

— Querido amigo, no se debe de desesperar nunca, pues sabéis mejor que yo que el asunto más enredado puede cambiar algunas veces de aspecto durante la instrucción. Vuestro hijo, explicándose con franqueza, conseguirá tal vez probar que no ha intervenido en el crimen sino indirecta é involuntariamente. Se pueden descubrir circunstancias atenuantes, y si se obtuviese una coartada... si el mudo no le reconociera en la confrontación...

— Es verdad; tenemos á ese mudo... y él tan sólo puede aclarar el abominable misterio... pues él solo puede señalar quién es verdaderamente el asesino... y él no conoce á mi hijo, respondo de ello. ¿Dónde le habría visto? Ese hombre no es de París, bien lo sabéis desde que os aconsejé la prueba... y Luis habita aquí hace años... Que se haga la confrontación, porque será decisiva.

— Se hará, no lo dudéis, amigo Lecoq, y deseo vivamente que no resulte contraria al acusado.

— No lo temo. ¿Se me permitirá ver á mi hijo?

— Sí, He conseguido, no sin trabajo, que no se rehusase este favor á un hombre que nos ha prestado servicios excepcionales; pero no le veréis sin testigos, hasta nueva orden. Yo asistiré á vuestras entrevistas, y si lo deseáis, la primera será esta mañana.

— Os doy gracias, buen amigo. Dentro de una hora me presentaré en vuestro despacho. Otra palabra: ¿Ha intervenido Tolbiac en la detención?

— De ningún modo, y hasta os diré que se ha ocupado tan poco del asunto, que estamos muy descontentos de él. Sin embargo, es probable que no se le despida, porque aún no está aclarado y no tenemos ninguno para reemplazarle.

— Es todo cuanto deseaba saber — dijo el señor Lecoq, acompañando hasta la salida al jefe de seguridad.

Y cuando hubo cerrado la puerta de la habitación reprimió sus lágrimas, y componiendo su rostro, volvió al salón, donde la señora Lecomte y su hija esperaban, poseídas de crueles angustias.

— Tranquilizaos — las dijo con expresión alegre, — Luis ha sido víctima de una equivocación; me ha enviado á buscar, y como soy honrosamente conocido, uno de los jefes de policía se ha tomado la molestia de venir él mismo á referirme la aventura. Ahora mismo voy á ver al prefecto, y no desespero de traer á Luis muy pronto... tal vez esta noche.

Teresa abrazó al señor Lecoq, murmurando á su oído: — Decidle que le perdono el pesar que me ha causado... pero á condición de que no lleve nunca más retrato que el mío.

La señora Lecomte lloraba de alegría. Lecoq creía firmemente en la inocencia de su hijo; pero no estaba tan tranquilo como trataba de parecerlo, pues no se le ocultaba que la cabeza de aquel hijo querido era el objetivo de la espantosa lucha que iba á emprender contra la hostilidad de los agentes y contra las prevenciones de los jueces.

Sin embargo, después de haber acompañado hasta la puerta á la señora Lecomte y su hija, no dejó escapar un gemido ni derramó una lágrima.

Delante del jefe de seguridad se había contenido porque no quería que se creyese que tomaba en serio la acusación lanzada contra Luis.

Delante de las mujeres se contuvo también, y hasta aparentó no estar inquieto, porque deseaba tranquilizarlas á toda costa.

Desde que estaba solo se reprimía aún, comprendiendo que eran menester obras y no llantos.

Tenia el corazón angustiado, pero resistíase contra la emoción, y en vez de lamentarse, se preparaba virilmente á defender á su hijo.

Por lo demás, le creía inocente, y confiaba en demostrar sin mucho trabajo lo absurdo de la acusación.

El antiguo agente sabía por experiencia que á menudo se sigue mal camino al principio cuando se comienza una instrucción criminal.

Estaba firmemente convencido de que se había incurrido en error; de que su antiguo auxiliar Piedouche se había dejado engañar neciamente por coincidencias, dejándose llevar de su celo, y de que el joven había perdido la cabeza y dado explicaciones insuficientes, ó, lo que es peor aún, torpes.

Ahora bien, él, Lecoq, á quien llamaban el *padre Ponlo en claro*, era maestro en el arte de desembrollar los enredos, rectificar las apreciaciones erróneas y presentar bajo su verdadera luz los hechos mal observados.

No dudaba, pues, que obtendría de su hijo una confesión sincera, confesión que le justificaría completamente, probando que se habían alucinado al detenerle por simples indicios.

Sin embargo, comprendía la gravedad de la situación.

El crimen había tenido una resonancia enorme, y los diarios no hablaban más que del misterio de la calle de la Arbalette; de modo que la opinión pública se había sobreexcitado. Extrañábase que el culpable escapara á las pesquisas, y no se miraban mucho para vituperar á los agentes, que no hablaban sabido descubrirle aún.

El jefe de seguridad y los magistrados, picado su amor propio, debían, por lo tanto, atribuir gran importancia al hecho de probar que el primer individuo á quien se había cogido era realmente el culpable, tomando de consiguiente muy por lo serio los cargos que pesaban sobre Luis, y procediendo con mucha actividad en la instrucción de la causa.

Los jueces más íntegros y más ilustrados pueden apasionarse, como los demás hombres, en las cuestiones que interesan á su amor propio profesional, y les cuesta reconocer sus errores.

El padre Lecoq sabía bien que en el duelo, con armas muy desiguales, que iba á empeñar, encontraría tres adversarios temibles: la justicia, la policía y el sentimiento popular, siempre dispuesto á condenar sin examen á un acusado que tiene contra sí las apariencias.

También sabía que su hijo, aunque le pusieran en libertad por falta de pruebas, saldría muy mal parado de aquel combate.

Con razón ó sin ella, no se cree mucho en la inocencia de aquellos á quienes se ha devuelto la libertad ó absuelto, y el hecho mismo de haber sido juzgados, ó tan sólo encarcelados, deja en su reputación una mancha de la que difícilmente pueden lavarse.

Pero Lecoq esperaba aún que bastaría á Luis explicarse francamente para que, en el mismo día, se diese en su favor una orden de no ha lugar.

Si esta enojosa aventura terminaba así, nadie sabría nada, excepto la señora Lecomte y Teresa, seguramente más dispuestas á compadecer al joven, que á censurar sus imprudencias.

Fuerte con su convicción, y confiando en los recursos de su talento, el señor Lecoq no se entretuvo en combinar planes.

Acabó de vestirse, dió algunas instrucciones á su ama de gobierno y encamióse hacia el Depósito de la Prefectura.

Conocía muy bien el camino de aquella prisión, donde se deposita, esta es la verdadera palabra, á los asesinos y los ladrones, á los mendigos y á los niños extraviados.

Todos los seres humanos recogidos en el suelo de París van por lo pronto á encallar allí.

No se permanece en aquel sitio; mas por él ha de pasar forzosamente aquel á quien se ha detenido, sea cual fuere el motivo.

Aquel depósito del crimen y de la miseria es de construcción reciente y ocupa la base de los nuevos edificios del palacio de Justicia.

No se ve desde afuera, porque está encajonado en medio de altos edificios que le ocultan á la vista de los transeúntes, y se llega á él por varios lados.

Los coches celulares que van á dejar allí su cargamento, recogido en los diferentes cuartelillos de París, entran por el malecón del Reloj; pero se puede ir también atravesando el patio de la Santa Capilla, y el señor Lecoq pasó por aquí.

No quería encontrar á los inspectores y los agentes que van y vienen en torno de las oficinas de la seguridad.

Contábanse algunos que servían ya desde su tiempo, y que hubieran podido extrañarse de verle en un terreno donde no se presentaba hacía algunos años.

El pobre hombre creía aún que su nombre no se mezclaría en el asunto que preocupaba á todo París, y con más razón á todo el personal de la Prefectura.

Confiaba en hallar en la oficina del Depósito al jefe de seguridad, que debía proporcionarle una entrevista discreta con el prisionero, y que sin duda no se creía obligado á dar á conocer á sus subalternos las angustias de su amigo Lecoq.

A Piedouche fué á quien vió plantado delante de la puerta de la prisión, en la actitud del hombre que espera una visita anunciada.

Lecoq no podía ver con gusto al agente que había detenido á su hijo; pero tuvo dominio sobre sí para no ponerle mala cara, y dirigióse á él directamente.

Piedouche parecía estar más confuso que el señor Lecoq, porque sentía sinceramente haber ocasionado un gran pesar á su antiguo jefe al cumplir con su deber.

Se descubrió al punto, y buscaba una frase para excusarse, cuando el señor Lecoq le dijo con dulzura:

— ¡Vamos, muchacho! ¿conque has hecho una de las tuyas, anocne? No te quiero mal por eso, pues otros se hubieran engañado también. Tu jefe me lo ha referido todo esta mañana, y no me extraña que te hayas dejado alucinar. El golpe de la cartera ha sido ejecutado admirablemente, y por mi parte te doy gracias por haber procedido con dulzura. Mi hijo ha de casarse, y un escándalo en casa de su suegra le habría perjudicado mucho.

Piedouche no daba crédito á sus oídos, y preguntábase si el buen hombre no se habría vuelto loco.

— Diríase — pensaba, — que aun imagina que la boda se hará lo mismo.

— Todo se arreglará esta mañana — continuó el señor Lecoq.

— Tu jefe me espera para conducirme á presencia de ese aturrido á quien ni siquiera se le ha ocurrido enviarme á llamar ayer para no dormir en la prisión. Cuando hayamos hablado cinco minutos, la cuestión quedará arreglada, pues preciso será que mi señor hijo me diga la verdad. Habría debido comenzar por esto; pero esos jóvenes pierden la cabeza cuando ven las narices de un agente. Quiero que estés aquí para que veas cómo voy á vapulearle. Cierra la puerta, amigo Piedouche, porque me constipó hablando aquí afuera.

— Dispensad, señor Lecoq — balbuceó el agente; — no encontraréis á vuestro hijo en su celda hasta dentro de un cuarto de hora... el jefe me ha puesto de centinela aquí para deciros que os ruega que le esperéis.

— ¿Pues dónde está Luis? ¿Acaso le han conducido ya á Mazas? Esto no es posible.

— Ha sido llamado por el juez de instrucción.

— ¡Ya!

— Sí... el juez ha llegado expresamente... antes de la hora... pero el primer interrogatorio no es nunca largo... tanto más cuanto que el jefe no ha tenido tiempo de tomar informes de que no se puede prescindir en la instrucción. De aquí á diez minutos, vuestro hijo volverá al depósito.

El señor Lecoq palideció, porque la noticia que el agente le daba venía á trastornar todos sus cálculos. Tenía gran empeño en ver á Luis antes de que compareciese ante un magistrado, y sobre todo para obtener de él la pura verdad, é indicarle, cuando la supiese, un sistema de defensa aceptable. Quería además ponerle en guardia contra las preguntas que le harían, y señalarle el peligro que había en hablar demasiado, así como en callarse del todo.

Y no era porque el padre creyese en la culpabilidad de su hijo, sino porque desconfiaba de sus imprudencias, y además, la práctica del oficio le había enseñado que no basta siempre ser inocente para justificarse con facilidad.

Ahora, ya era demasiado tarde: un escribano había registrado las primeras contestaciones del acusado, que dadas en la turbación ocasionada por una detención imprevista, iban á servir de base á una acusación capital.

— ¿Qué habrá dicho? — se preguntaba con angustia el señor Lecoq.

No estuvo mucho tiempo en la incertidumbre.

En el fondo del pasillo vió aparecer primero al jefe de seguridad, hablando con un inspector de policía, y un poco detrás, entre dos guardias de París, uno de los cuales le sujetaba por una cadentia fija en la muñeca, al joven Luis, pálido y descompuesto, avanzando con el paso incierto del condenado á quien conducen al cadalso.

En aquel momento, el padre Lecoq tuvo una visión.

Le pareció que veía en la sombra proyectada por las altas estribaciones de la Santa Capilla, los brazos rojos de la guillotina, la puerta fatal de la Roquette, la multitud, los gendarmes, el coche del limosnero, y todo el espantoso aparato vulgar de una ejecución, que en otro tiempo había contemplado con ojos serenos.

Esta vez, su hijo era el paciente, y el antiguo agente de policía se estremeció al pensar que, entre todos los criminales que había entregado á la justicia, tal vez se contaba algún inocente.

El jefe de seguridad comprendió al punto lo que aquel padre experimentaba; y adelantándose vivamente, se colocó de modo que el joven, que iba con los ojos bajos, pudiese pasar sin ver al señor Lecoq.

El acusado, en efecto, pasó sin levantar la cabeza, y los guardias que le conducían le hicieron entrar en la prisión.

El inspector de policía entró con ellos, y Piedouche se quedó á un lado discretamente.

— ¿Y qué tenemos? — preguntó el señor Lecoq.

— Nada bueno tengo que deciros, antiguo compañero — contestó con tristeza el jefe de seguridad. — Vuestro hijo acaba de ser interrogado, aunque yo esperaba que no se le llamase para la instrucción hasta medio día; pero el asunto es tan grave, que el juez ha adelantado la hora...

— Desgraciadamente, porque si yo hubiera visto á Luis antes, todo se habría explicado...; mientras que así, el pobre chico habrá perdido la cabeza, dando contestaciones comprometedoras.

— No, porque no ha dicho nada, persistiendo en sostener que el retrato de la mujer asesinada ha sido puesto en su cartera por el ratero.

— ¿Y por qué no?

— Es imposible, amigo mío, y con esto se aventura en muy mal camino. Se le acaba de carear con ese brinón, que ha persistido dando detalles tan precisos, que ha reducido al silencio á vuestro hijo; y en semejante caso, el silencio equivale casi á una confesión. Por lo demás, ya hemos tomado informes sobre el inglés, y estamos seguros de que llegó á París en la mañana de ayer por el camino de hierro del Norte.

— ¿De modo que el sistema de Luis consiste en pretender que no conocía á la víctima?

— Precisamente, y entre nosotros, este sistema no es sostenible, ya os he dicho porqué, sin hablar del naipe, precisamente el mismo que falta en la baraja encontrada en su casa. Es evidente que vuestro hijo ha entrado en la casa en la noche del domingo al lunes, al día siguiente del crimen; yo estaba allí, y ahora acabo de reconocer su voz. Piedouche, que le habló aquella misma noche en la calle, le ha reconocido por sus cejas, su barba, y los guantes de castor gris. Por último, se ha cogido en su guardarropa el paletó y el tapabocas que llevaba cuando fué á media noche á la calle de la Arbalette.

— ¡A media noche!

— Sí; habíais pasado la velada con él; pero seguramente os separasteis antes de las doce. Ya veis que las pruebas abundan, y seguramente descubriremos otras. He aquí, amigo mío, porque el mayor servicio que le podéis hacer es aconsejarle que no se obstine en negar la evidencia.

— ¿Entonces me autorizáis siempre para verle?

— Os lo he prometido y quiero cumplir mi palabra, amigo Lecoq. Por lo demás, he consultado al juez de instrucción, que no se opone á que tengáis una entrevista con vuestro hijo... una sola, y á mi presencia. Deseo que tenga por resultado decidir á vuestro hijo á confesar, pues si es culpable, tal vez lo sea menos de lo que su silencio induce á suponer. Procurad que su defensor pueda al menos abogar por las circunstancias atenuantes.

Lecoq se estremeció al oír esta frase, que evocaba la imagen del tribunal de los Asésises.

Sus ilusiones se desvanecían una por una.

Sin embargo, puso buena cara, y con voz firme dijo al jefe de seguridad:

— Gracias, querido amigo, no esperaba menos de vos... pero he de haceros una proposición que no dudo aceptaréis. Tenéis empeño en asistir á la entrevista con mi hijo; lo comprendo y no me opongo; hasta deseo que no perdáis una palabra; mas quisiera también que Luis no supiese que le escucháis. Bien tenéis una celda con el tabique perforado por varios agujeros, los cuales permiten al hombre que esté en la contigua verlo y oírlo todo. ¿No es así?

— La del número 10, que vuestro hijo ocupa, está precisamente dispuesta para una vigilancia exterior; pero no adivino con qué objeto queréis que me oculte para...

— Vais á comprenderlo — dijo Lecoq irguiéndose. — Las razones que acabáis de darme no me han convencido, y supongo que me concederéis alguna autoridad sobre estas materias. ¡Pues bien! yo no veo aquí más que presunciones, y demostraré en caso necesario que no son graves; pero no me veré precisado á llegar á esto, porque tengo la completa seguridad de que Luis es inocente, y que me bastará confesarle para que su inocencia resalte á los ojos de todos, hasta de los más prevenidos contra él. Delante de vos hará lo que ya hizo ayer y lo que ha hecho ahora con el juez de instrucción: rehusará hablar. A mí no me ocultará nada, y como podréis oír todo cuanto me diga, sabréis toda la verdad. ¿Aceptáis, no es cierto?

— Sería de mal gusto rehusar, pues nos dáis una ventaja que yo no me hubiera atrevido á pedir; pero tened cuidado, amigo Lecoq, porque el medio es peligroso, y al emplearle jugáis el todo por el todo. Supongamos que vuestro hijo es culpable y que lo confiesa... así estará perdido, porque mi deber me obliga á repetir lo que oiga, y entonces...

— Sé lo que arriesgo, y persisto en mi proyecto, por lo cual me aprobaríais si conocierais á Luis como yo le conozco. Tiene defectos, pero es bueno, leal, y sobre todo, incapaz de una cobardía. Ya sabéis, amigo mío, que se ve claro cuando se estudia á los hombres por estado, como yo lo hago desde nace treinta años. He estudiado á mi hijo desde que nació, y le conozco á fondo. Pues bien, si me dijeseis: «Vuestro hijo ha cometido un homicidio en un arrebato de cólera», yo os contestaría: «Es posible»; pero si me decís que ha premeditado un asesinato, haciendo después combinaciones para desembarazarse del cadáver, os contestaré atrevidamente: «No; no ha hecho eso».

— Se puede comenzar por la violencia y acabar por la combinación — dijo á media voz el jefe de seguridad.

Y añadió en voz alta:

— Nada más tengo que objetar, amigo Lecoq, y si queréis entrar conmigo en el Depósito, mandaré que os conduzcan al número 10.

— Una palabra más — replicó Lecoq. — No es admisible que todo esté contra Luis; confieso que indicios graves le acusan... pero en la acusación debe haber puntos débiles. ¿Podéis señalarlos sin perjudicar á la instrucción?

(Continuará.)

BENEDICTINE

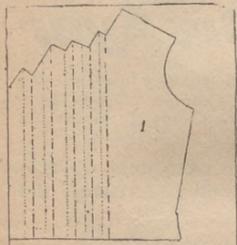
de la Abadía de Fecamp.
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL,
DE UN
CUERPO PARA JOVENCITA
de 14 á 15 años
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

Cuerpo de vestir, de fino paño azul Sèvres, adornado de cinco plieguecillos en cada delantero y cuatro en la espalda solapas y pliegue redondo delantero guarnecidos de pespunte, manga abullonada á plieguecillos en el alto y puño de terciopelo.



Nuestro patrón se compone de cinco piezas: 1.º Delantero. 2.º Espalda. 3.º Manga. 4.º Pliegue redondo. 5.º Solapas.

Se prepara un fondo en tela de forro y se termina completamente, es decir, con las costuras cosidas, salvo las de los sobacos y de los hombros, que se hilvanarán sencillamente á fin de poder tomar el tejido exterior. Se colocan las balenas, los corchetes y corchetes, el cuello montado y el bajo del cuerpo ribeteado de un extrafuerte.

Cortar un trozo de tejido de unos 0'60 m. de altura para los delanteros, otro de 0'60 m. en la anchura para la espalda, y otro por fin de unos 0'70 m. en toda la anchura para las mangas. El pliegue redondo y las solapas podrán sacarse de la semi-altura sobrante.

Los plieguecillos de los delanteros, de la espalda y de

las mangas se preparan de la siguiente manera: Hilvanar los pliegues, que se dejarán espaciados 1/2 cm. de un hueco de pliegue al hueco del siguiente. Su profundidad será de 1/2 centímetro, de manera que una vez formados, estos pliegues guardarán 1 centímetro de distancia uno de otro. Se hilvanan cuidadosamente y luego se pespuntean á máquina. Se hacen 5 pliegues en cada delantero, 4 en la espalda y 10 en cada manga, según la anchura del tejido y la amplitud que se desee darle. Los pliegues de la manga van desde el hombro hasta debajo del codo.

Pespunteados estos pliegues, se drapea el cuerpo sobre el fondo de forro. El cuerpo se sostiene sobre este fondo por medio de las costuras de los sobacos y de los hombros. Probar enseguida el cuerpo para regular su anchura y longitud. No se olvide que las muescas del tallo deben encontrarse á la misma altura para el cuerpo y el fondo del mismo.

Las solapas y el pliegue redondo se forran de muselina para darles mayor firmeza; luego se adornan en todo su contorno con uno ó dos pespuntos, y se aplican al cuerpo. El pliegue redondo se cose al lado derecho del cuerpo y se cierra en el izquierdo por medio de corchetes ingleses. La manga va guarnecida con un puño de terciopelo y se monta en la sisa una vez terminada.
Mat.: 2 m. tejido.

CONSEJOS DEL DOCTOR

Importancia de las funciones del estómago
(Continuación)

Empleo del tanino contra los males de estómago. — Entre el gran número de remedios caseros usados contra las enfermedades poco graves del aparato digestivo, uno de los menos conocidos y sin embargo de los más útiles, es el tanino, principio astringente que se extrae de la corteza de encina y de la nuez de agallas. El tanino, ya en polvo, ya asociado á la goma arábiga, bajo forma de píldoras, pueden tomarlo las personas adultas á la dosis de dos á tres decigramos diarios, ocho ó diez días seguidos, sin que de esto pueda resultar ningún inconveniente para la salud, aun cuando el estómago no experimente el alivio que se espera. El tanino corrige casi siempre las pesadeces y la pereza de estómago, la inapetencia, la debilidad y la flaqueza que son sus naturales consecuencias, y devuelve á todos los órganos su vigor normal restableciendo las funciones del aparato digestivo.

Aguas minerales saludables contra las enfermedades de estómago. — Varias aguas minerales, especialmente las que son á la vez, como las de Spa, gaseosas y ferruginosas, procuran gran alivio á las personas cuyo aparato digestivo está más ó menos echado á perder. Los enfermos que gozan de riqueza y comodidades y pueden, por lo tanto, ir á tomar las aguas al pie del mismo manantial, deben evitar como no ha dejado de recomendarse infinitas veces, las ocasiones, siempre frecuentes en todos los lugares donde se acude á tomar aguas, de concurrir á conciertos, veladas y bailes. Los enfermos menos favorecidos de la fortuna, pueden hacer uso de esas aguas sin moverse de su habitual residencia. En todas las grandes ciudades se encuentra, además de las aguas minerales en depósito en las principales farmacias, aguas minerales artificiales, de precio menos elevado y de eficacia casi igual á la de las aguas minerales naturales.

Cuando un leve desarreglo de las funciones digestivas no es para las familias de buena posición más que un pretexto para conducir á tomar aguas á un enfermo en realidad nada grave, el cambio de aires, la distracción, el frecuente trato con la escogida sociedad que en tales puntos se reúne, contribuyen tanto como las propiedades de las aguas minerales á la curación completa de las dolencias leves. Pero si se trata de ir á buscar á los manantiales la salud seriamente comprometida por una gastritis aguda ó crónica, no tan avanzada que impida el traslado del enfermo, entonces la elección de las aguas minerales á las que conviene mandar al paciente, puede revestir gran importancia, y es incumbencia del médico determinarla. Si las aguas minerales indicadas radican en país montañoso, donde la temperatura benigna es de corta duración, no es de ningún modo conveniente prolongar allí la estancia desafiando las primeras crudezas del otoño; el enfermo correría el riesgo, no sólo de echar á perder todo lo ganado en alivio de la afección del estómago, sino de adquirir los gérmenes de una enfermedad de pecho.

DR. A. YSABEAU.

(Continuará.)

TAMARINDOS VINTRO

Conserva Laxante y Refrescante de sabor agradable, cura el estreñimiento, almorranas, vahidos, jaqueca, etc., etc. — Farmacias Vintro: Cortes, números 211 y 356, Barcelona, y demás boticas.

Días de la semana y significado de sus nombres

Domingo	30 Nbre.	S. Siméon. — Oyenla.
Lunes	1.º Dbre.	S. Ananías. — Oración del Señor.
Martes	2.º »	S. Hipólito. — Destrozado por los caballos.
Miércoles	3.º »	Sta. Hilaria. — Alegre, jovial.
Jueves	4.º »	Sta. Bárbara. — Extraña jera.
Viernes	5.º »	S. Anastasio. — Resurrección.
Sábado	6.º »	Sta. Gertrudis. — Protectora de la casa.

SECRETOS DE TOCADOR

TORTICOLIS

(Fórmula de Desroisilles)

Tómese de: Cloroformo, 5 gramos; Láudano, 5 grs.; Aceite de beleño, 40 grs. — Mézclase. — Para fricciones reiteradas, y cubrir con franela.

BANDOLINA DE ROSA

Tómese de: Goma acábica, 15 gramos; Agua de rosas, 750 grs.; Alcohol de 90 grados, 15 grs.; Azúcar, 750 grs.; Aceite esencial de rosas, 15 grs. — Disuélvase la goma en el agua de rosas; agréguense las demás sustancias y pásese por colador.

SARNA CURACIÓN SEGURA

CON LA
POMADA ANTI-SARNOSA MIQUEL

Sólo tres fricciones bastan. — No produce escozor ni despiden olor á azufre. — Se garantiza su resultado. — Farmacias: Hospital, 2; Rambla Flores, 23; Pelayo, 42; y Rambla Centro, 31.

VIENTRE flojo, caído, con arrugas ó abultado, se corrige sin usar fajas. — **CABELLOS**, examen microscópico, para determinar enfermedad, y marcar cura apropiada. — Gratis prospectos **Wessmabe** interesantes. — Alcalá, 23, Madrid. Envío á provincias.



TÓNICO RECONSTITUYENTE ANTINEUMÁTICO
Pídase en todas las farmacias de España y América. Por mayor: Dr. Andreu, Barcelona.

MUNYON-ISMOS



«Cuando el matrimonio lo fundan atractivos morales y físicos, la enfermedad se aleja, la vida se prolonga y la felicidad doméstica se asegura». — MUNYON.

La pomada de Munyon para la Cara y el Cutis destruye los Granos, Pustulas y todas las Erupciones cutáneas, sana las Cortaduras, Llagas, Escaldaduras, Quemaduras, cura pronto los labios llagados, las manos agrietadas, el Escorbuto, la Eczema, los Empeines y los Herpes. Precio, ptas. 1'75.

El Jabón del Avellano de la Bruja de Munyon mejora cualquier complexion ó por hermosa que sea; sin igual para las Quemaduras de sol, para las Ronchas y todos los tormentos cutáneos de los Bebés. Precio, ptas. 2.

El Remedio de Munyon para la Vejiga cura cualquier irritación de la Vejiga, el Mal de Orina, ardiente y tormentoso, la Incapacidad de retenerla, el Catarro, el Dolor de la Vejiga y la mucosidad de la orina. En los niños cura el hábito de orinarse en la cama. Precio, ptas. 1'75.

El Remedio de Munyon para los Riñones cura los Dolores de Espaldas, de Caderas y de las Ingles, la Inflamación y laxitud de la Cara, la Orina de color obscuro y turbia, con sedimentos, la Piedra en la Vejiga y todas las Afecciones de los Riñones. Precio, ptas. 1'75. Especial, tamaño grande, ptas. 7.

Pídase la «Guía de la Salud» (gratis). Si desea curarse con medicinas eficaces y agradables, escribame Vd. para recetarle. No cobraré un solo céntimo. Dr. Munyon, 1505 Arch St., Filadelfia (Pa. U. S. A.)

DEPÓSITOS: en Barcelona, V. Ferrer y C.ª, Hijos de José Vidal y Ribas; en Madrid, Hijos de C. Ulzurún; en Sevilla, Juan Fernández Gómez; en Bilbao, Tomás de Zubiria y C.ª; en Méjico, F. Labadie Sucs. y C.ª; en la Habana, D. Manuel Johnson.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Tortilla con riñones. — Bacalao guisado. — Pierna de carnero asada. — Patatas á la campesina. — Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa Condé. — Rodaballo con leche. — Molleja de ternera braceada. — Capon asado. — Ensalada. — Bizcochos al café. — Postres.

PATATAS Á LA CAMPESINA

Lavar, mondar y cortar en trozos una porción de patatas amarillas. Ponerlas á la lumbre en una cacerola con leche y un poco de sal. Déjense cocer lentamente. — Así que se aplasten con facilidad, menearlas con cuchara de palo hasta que formen puré. Apartar la cacerola á un ángulo, para que conserve el calor. Incorporar una buena porción de manteca, y servir.

RODABALLO CON LECHE

Poner á la lumbre, en una cacerola, regular porción de mante a, con harina, sal, pimienta gorda y leche, y menear la mezcla sin cesar hasta que tome buena consistencia. — En otra cacerola, colocar el rodaballo, previamente cocido y dividido en trozos. Cubrirlos con la mencionada salsa, y hacerlos saltar á buena lumbre. — Servir muy caliente.

LA COCINA UNIVERSAL

1.400 recetas prácticas y fáciles para preparar en casa toda clase de platos. 80 sopas distintas. — 80 salsas. — 50 maneras de guisar bacalao. — 100 maneras de guisar huevos. — 50 maneras de guisar patatas, etc., etc. Precio: 3 ptas. en rústica y 3'50 ptas. en tela. Pídase á esta Administración, Puerta del Angel, 15 y 17, pral., Barcelona, y principales librerías de España y América.

CONSEJOS PRÁCTICOS

LUCKETTE D. Para evitar y destruir los sabañones y grietas, para emblanquecer y satinar la mano, impidiéndola enrojecer, recurra V. á la *Pâte des Prêlats*, inventada por el monje dom del Giorno para embellecer las manos del papa León X. El bote, 5 francos; franco, contra libranza de 5'50 fra. dirigida á la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris.

Recomendamos á nuestras lectoras fijen su atención en el anuncio **Vino Restaurador** del doctor Comabella inserto en la página siguiente

CANTARES

Es tan grande el resplandor Que de tu ventana sale, Que es menester quitasol Para pasear tu calle.

Parece el amor tuyo, Niña, al espejo Que fatando el azogue, No da reflejo; Pues, para amarme, Es preciso no deje De platearte.

SEÑORAS

El velo desaparece para siempre sin experimentar dolor ni molestia alguna, sometido al tratamiento moderno de depilación que practica en su gabinete el doctor Pujol y Camps, quien actualmente cuenta con un notable número de operadas entre señoras y señoritas distinguidísimas de esta capital. Consultas por escrito incluyendo 2'50 pesetas en sellos, en carta certificada. *Rambla Centro, 11, Barcelona*

¡NO MAS CANAS!

TINTURA SIN IGUAL
Bayona No usar más que la sin Pasajes
Igual de G. Bernet, farmacéutico químico.

Inmejorable para comunicar á las canas su primitivo color. — Higiénica, inofensiva. — Empleo muy fácil.

¡¡Cuidado con las falsificaciones!!
Depósitos: En las principales perfumerías, peluquerías y droguerías de toda España.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

COLA MUY RESISTENTE

Tómese una cucharadita de narina; añádasele gradualmente hasta medio litro de agua fría, y hágase hervir suavemente, removiendo constantemente la mezcla para impedir que se pegue. Manténgase hirviendo el líquido hasta que se haga fluido; agréguese entonces una cucharada de agua regia y déjese hervir de nuevo hasta que se espese. — Esta cola, excelente y económica, no se tuerce ni enmohece jamás.

VARIA

Una solución de unguento mercurial en igual cantidad de petróleo constituye uno de los mejores medios para destruir las chinches. — Se aplica sobre las tablas del catre ó de la habitación.

Una cucharada de esencia de trementina agregada á la lejía, ayuda poderosamente á blanquear el lienzo.

CONSEJOS DE HIGIENE

SRA. DE T. El *Extrait Capillaire des Bénédictins du Mont-Majella* impide y detiene la caída de los cabellos, los hace renacer, retarda su decoloración y destruye la caspa. El frasco, 6'85 frs. contra libranza dirigida al administrador E. Senet, 35, rue du 4 Septembre, Paris.

Para lavar los niños, si bien se escoge de preferencia el jabón del Congo, incontestablemente, es también indispensable á las Señoras, cuyo cutis es delicado.

SOLUCIÓN

á la Charadita del número anterior:
LAGUNA

ADIVINANZA

Me llaman pan sin ser pan,
Tengo voces de alegría
Y me sacan en los días
De mayor celebridad.
De bofetadas me dan
Y yo, puesto en un madero,
Pienso de que fui cordero;
Mas ni soy Dios, ni soy pan.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.
IMPRESION DE HENRIE Y COMP. — BARCELONA.

Para obtener un Pecho Hermoso



La hermosura de los Pechos es un encanto que la Naturaleza no prodiga; así, las señoras se enterarán, con satisfacción, de que existe un medio inofensivo de violentar suavemente á la Naturaleza y hacerla menos avara. Este medio, conocido de las Parisienses y del Gran Mundo femenino, consiste en el empleo de las *Píldoras Orientales*. Aprobadas por las eminencias médicas de Paris, tienen estas píldoras la propiedad de desarrollar ó de reconstituir los Pechos, de fortalecer los tejidos, de borrar las prominencias huesosas, dando á todo el busto una *graciosa discreta*. Facilitan la transformación de los alimentos en sustancias plásticas que van á fijarse, preferentemente, en la región de los Pechos. Obtenido el resultado, se mantiene en lo sucesivo sin auxilio de régimen especial. Por su acción vivificante, las *Píldoras Orientales* tienen, además, la propiedad de dar frescor á la tez, de herosear las facciones y de rejuvenecer el ser entero. Conviene á todos los temperamentos, á la muchacha que se desarrolla, lo mismo que á la mujer hecha. En ningún caso pueden perjudicar á la salud (marca depositada según la ley). Tratamiento de dos meses, poco más ó menos, fácil de seguir, sin alterar en nada la vida habitual. — Precio: el frasco, con nota explicativa, en Francia 5'50 frs., en el extranjero 6'25 frs. J. RATIE (farmacéutico de 1.ª clase), único preparador, 5, *passage Terzaud*, Paris. Exíjase el sello de la *Union des Fabricants* al lado de la etiqueta. Se envía por correo un frasco, remitiendo 3'50 pesetas en libranza ó sellos á *Cebrián y C.ª*, Puertaaferris, 18, Barcelona. — Principales depósitos: Madrid, G. García y Martín y Durán. — Habana, Vda. de J. Sarrá é Hijo. — Méjico, J. Labadie Sucs. y C.ª. — Buenos Aires, Farmacia Franco-Inglesa, 561, calle Cuyo. — Pídase en las principales farmacias.

CARMEN, 42. TORRE EIFFEL DOCTOR DOU, I.

Gran surtido en modelos de París (última novedad). **CAPAS, ABRIGOS, CHAQUETAS, PALETOTS**
 Se hacen toda clase de confecciones sobre estos modelos. — Precios muy ventajosos
Lanas para vestidos desde 4 pesetas corte. — Sedas verdadera ganga, 20 pesetas corte. — Paños de superior calidad, 17 pesetas corte
 Gran surtido en mantas de lana grandísimas á 15 ptas. una
Los Talleres en el entresuelo. — ¡OJO! Lanas alta fantasía con pelo á 9 pesetas corte

IMPERMEABLES INGLESES PARA SENORAS, MARCA «EL GALLO»



Forma Leicester.

Forma Edinburgh DB.

Forma Aberdeen SB.

PRECIOS: Desde 40 á 70 pesetas. — Pidanse muestras y precios á los fabricantes **MULLER HERMANOS, «VILLA DE PARÁ», 12, Rambla del Centro, Barcelona.** — Punto de venta en Madrid: José A. Morales, Carretas, 41.



VINO RESTAURADOR del Dr. COMABELLA

á base de extracto de hígado de bacalao (vinum extracti hepatis morrhuae), premiado con medalla de ORO por la Academia Nacional de París y en las Exposiciones Universales de Barcelona, Amberes y Niza. Es un medicamento de resultados positivos, reemplazando ventajosamente al aceite de hígado de bacalao, sobre el que tiene la doble ventaja de ser absorbido con más facilidad y de ayudar la digestión; es tónico y reconstituyente; su uso es apetecible, y así los niños como los adultos lo toman como el más exquisito vino de sobremesa; remedio heroico contra el raquitismo, fisia, debilidad general, color pálido de los niños y todas las enfermedades cuyo origen es el escrofalismo. — Precio, 3 ptas. frasco. — De venta: Barcelona, casa del autor, Carmen, 25; Madrid, Vda. Somolinos, Infantas, 26, y buenas farmacias de España y América.

¿Para qué Aparecer Viejos?

No hay necesidad para ello. A los treinta años puede uno parecer como si tuviese dieciséis. Y si eso es así ¿á qué representar sesenta? El cabello de color prieto pertenece á la juventud. El cabello gris y descolorido á la vejez.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer

vuelve el cabello suave y lustroso, rico y abundante. Con su eficacia hace imposible la formación de la caspa é impide la caída del cabello.

En ningún caso deja de restaurar el color natural del cabello.

Comunica al cabello aquel color oscuro, suave, propio de la primavera de la vida. Para el hombre representa esto la apariencia de la fuerza y poder. Para la mujer es el adorno de la belleza de la juventud.

Téngase presente que los granos, el sarpullido y otras erupciones cutáneas que desfiguran el rostro, se curan completamente con sólo adoptar el tratamiento de la Zarzaparrilla del Dr. Ayer que limpia y suaviza el cutis y garantiza la salud.

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA

calidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA
 Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.

Ningún producto de perfumería puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detergentes, por lo demás, le han hecho admitir en los **Hospitales de París**. El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr. Se encuentra en todas las farmacias. DESCONFÍANSE DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INEFICACES

Para triunfar de las **DIGESTIONES DIFÍCILES** tómense algunas gotas de **Alcohol de Menta de RICQLÈS** en azúcar ó en un poco de agua.

Contra las Indigestiones, la Colerina, la **MENTA de RICQLÈS** se toma en un vaso de agua azucarada muy caliente.

FUERA DE CONCURSO MIEMBRO del JURADO **PARIS 1900** VENTA AL POR MAYOR: Rue Richer, 10 y 12, PARIS



Las personas que usan el **PETRÓLEO GAL** conservan su cabeza libre de caspa, humores, calvicie, etc., ostentando cabellos abundantes, flexibles, brillantes y deliciosamente perfumados.

EMULSION NADAL
 Única que contiene el 80 p. 100 del aceite de hígado de bacalao y glicerosfosfatos é hipofosfitos
 Analizada por los Doctores Bonet, Catedrático de Farmacia de Madrid, y Codina Lasgla, de Barcelona
 Aprobada y recomendada por los Colegios de Médicos y de Farmacéuticos de Barcelona
ES LA MEJOR Y MAS AGRADABLE
 Alimento concentrado y medicamento tónico estimulante del desarrollo físico, crecimiento de los huesos y salida de los dientes, necesario á los niños, embarazadas, personas débiles. Cura la Tos, Catarros, Fisia, Escrófula, Raquitismo, Anémias, aumento la leche y el rigor. — Recomendado para las enfermedades respiratorias, anémicas, diabéticas, etc. — De venta en todas las farmacias. — De las Farmacias

EMPLEAR BIEN EL DINERO. — Por 5 mil pesetas se cederá una casa de bajos y un piso con patio detrás, cuyo solar mide 3176 palmos cuadrados, sita en buena calle de San Andrés de Palomar (Barcelona). — Informarán en la Dirección del ECO DE LA MODA

No más Canas AGUA SALLÉS
 Esta Agua sin rival, progresiva ó instantánea, devuelve á los **Cabellos blancos y Barba su COLOR PRIMITIVO:** Rubio, Castaño, Moreno ó Negro. Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación. **PRODUCTO INOFENSIVO — RESULTADO GARANTIZADO**
 SALLÉS, Fils, 73, R. Turbigo, París. — Véndese: Perfumerías y Peluquerías. Por mayor: Cebrián y C. — Barcelona

FERROCARRIL DE ORLEANS

Invierno 1902-1903
 Excursiones á las Estaciones termales é invernales de los Pirineos y del Golfo de Gascuña, Arcachon, Biarritz, Dax, Pau, Salies-de-Béarn, etc.
 Tarifa especial G. V. N.º 106 (Orléans)
 Durante todo el año, en todas las estaciones de la red de la Compañía de Orleans, se expenden Billetes de Ida y Vuelta, con reducción de 25 por 100 en 1.ª clase, y de 20 por 100 en 2.ª y 3.ª clases, sobre los precios calculados en la tarifa general según el itinerario efectivamente seguido, para las estaciones termales é invernales de la red del Mediodía, y especialmente para:
 Arcachon, Biarritz, Dax, Guéthary (alto), Hendaya, Pau, Saint-Jean-de-Luz, Salies-de-Béarn, etc.
 Duración de validez: 33 días no comprendidos los días de salida y de llegada

PASTILLAS MORELLÓ

Obran por inhalación de los vapores antisépticos y balsámicos que desprenden á medida que van disolviéndose en la boca. — Curan la **TOS, RESFRIADOS, CATARROS, ASMA, BRONQUITIS, etc.** 4'50 pesetas la caja. — Puerta del Angel, 21 y 23, Barcelona, y en las principales Farmacias.



MAQUINAS AUTOMÁTICAS para la fabricación de medias y calcetines sin costura, y todos los artículos de punto, desde 250 ptas. Gran producción y garantidas de todo defecto. Las mejores y más productivas para familias, talleres y fábricas. Se proporciona la enseñanza. Pueden verse y se darán precios y toda clase de informes á quien lo solicite, en la calle de Trafalgar, núm. 9, 2.ª, 1.ª Casa Agustí, fundada en 1888.

EAU DE SUEZ
 DENTIFRICE ANTISEPTIQUE
 Conserve les DENTS les préserve de la CARIE
 Le seul Dentifrice guérissant les **MAUX DE DENTS**
 Poudre et Pâte de Suez
 EN VENTE PARTOUT
 EUCALYPTA, EAU de TOILETTE à l'Eucalyptus.

À LAS MADRES

Cuando tengáis enfermos vuestros tiernos hijos, aunque estén gravísimos, no desesperéis, pues casi siempre los salva de la muerte **LA PANACEA ROSADA AGUILAR**, porque facilita la dentición, mata las lombrices, hace expeler la baba que les quema interiormente, desinfecta el estómago é intestinos, regulariza la digestión y asimilación, haciéndolos sanos, fuertes y rollizos. 1.ª Caja con 18 tomas y folleto explicativo, 2 pesetas en las principales farmacias y droguerías.